

# Apología a las buenas ideas y al emprendimiento

**Claudia Y. Guerrero L.**  
**Daniel Palacios Rivera**

Estudiantes del Programa de Trabajo Social  
Universidad Mariana



**5** Volumen  
**1** No. 1  
traves. emprend.  
Ene - Jun 2021  
e-ISSN: 2539-0376

Históricamente hablando, el ser humano siempre ha buscado satisfacer sus necesidades. Ante esto, el hombre ha sabido aprovechar sus habilidades y conocimientos para poder solventar dichas necesidades y, desde las primeras civilizaciones y asentamientos conocidos, ha explotado sus conocimientos aprovechando el medioambiente para ayudar a otros en su comunidad también a suplir las carencias y necesidades de la vida social, esto, claro, a cambio de otros beneficios para continuar con ese ciclo.

En el presente año,

según cifras del Registro Único Empresarial y Social (Rues), que recoge información de las 57 Cámaras de Comercio del país, entre enero y marzo de 2021 se crearon en el país 96.431 empresas, 9,3% más que en el mismo periodo de 2020, cuando la cifra fue de 88.248 unidades productivas, es decir, diariamente se crean en promedio 93 emprendimientos nuevos en Colombia. (Soto, 2021, párr. 3)

Colombia presenta una tasa de potenciales emprendedores de un 57,5 % y de personas que tienen intención de hacerlo de un 50,20 %, esto de acuerdo con un estudio realizado por la GEM (General Entrepreneurship Monitor), son cifras muy importantes en cuanto al desarrollo social de un país, gracias a todos los beneficios que traen los emprendimientos.

Hay un gran potencial emprendedor en el país, según las cifras presentadas. No obstante, la posibilidad de triunfo o fracaso de la empresa radica en la capacidad y apoyo financiero que tengan los emprendedores, pero que mejor sinónimo de éxito que una maravillosa idea. Si se tiene dinero, tiempo, ganas, espacio físico y demás componentes, no servirá de nada si no se tiene una buena y gran idea. Para triunfar en un emprendimiento, se necesita de mentes innovadoras, que comprendan las necesidades, pero también que intente buscar solucionar dichas necesidades de una manera efectiva y eficiente.

Con el transcurrir del tiempo, pareciese que el ser humano cada vez se queda sin ideas. Ya existen grandes empresas que han encontrado solución a muchas de las necesidades de las personas, no hay competencia que pueda



contra la industria del hambre, porque están las gigantes como McDonald's o KFC; no se puede competir contra la industria de automóviles, porque están Chevrolet, Mazda, Hyundai, etc., no se puede competir contra industrias textiles..., "no se puede" o acaso esa siempre será la frase y excusa para nunca intentar competir.

¿Por qué no se podría ser igual o mejor que esas grandes empresas? Se creería que es imposible codearse con estos gigantes de la industria, como si ninguno hubiese tenido una historia previa, un proceso, un cometido, una razón de ser, y es que ninguna de estas magnas compañías ha salido de la nada, absolutamente todas han empezado con una idea; una idea que hizo grandes a esas marcas, una idea que se originó en la cabeza de un ser humano.

Anteriormente, se indicaban algunas estadísticas y cifras, que si bien muestran números y cifras que no son para nada negativas, no debería ser el principal impulso o motivación para emprender, y es que los seres humanos somos expertos en calcular, en colocar nombres a las estadísticas, en sumar, restar. Hay algo cierto, y es que el espíritu no lo pueden ver los microscopios y tampoco se lo encuentra con fórmulas y números, ese espíritu que mueve y crea las ganas de impactar y querer ser reconocido en el mundo; donde se pretende dejar una huella y que mejor forma de hacerlo que inventando nuevas cosas, pariendo ideas, perdiendo el miedo al fracaso, y si se fracasa, aprender para mejorar y no cometer el mismo error, porque ningún emprendedor con éxito ha conseguido grandes cosas temiendo al fracaso o sin siquiera haber fracasado antes.

La palabra emprender siempre causa temor en algunas personas, este temor las limita a practicar o hacer un emprendimiento, las estanca y las convierte en conformistas. El ser humano por naturaleza evita o huye al temor, pero es imperdonable que una gran idea no llegue a materializarse simplemente por miedo a no lograrlo, se la deje de lado, creando un vacío y una incertidumbre donde nunca se sabrá que hubiese pasado si lo hubiera intentado, se pasará el resto de la vida pensando en el que hubiese sido si..., sin saber si se convertiría muy posiblemente en el nuevo coronel Sanders, en el nuevo Ray Kroc, en el nuevo Nicolás Tesla, o tal vez ser mejor que ellos. Ese es otro factor que no permite emprender, creer que jamás se podrá igualarlos, entonces, hay que tener confianza en nuestras habilidades y en nuestras ideas, porque si algo se ha demostrado en la historia de la humanidad es que siempre se puede mejorar una idea para bien.

Puede que se llegue a tachar este texto como algo idealista, ajeno a la realidad, pretencioso y que exagera de optimismo, pero cuándo se ha emprendido con miedo y negativismo, o quiénes de los que han triunfado no fueron idealistas o son idealistas?. Todo cambio importante en la historia humana requiere de mentes idealistas, donde no cabe el sentimiento de rendición, se necesita personas que sepan que la más mínima posibilidad



es una gran oportunidad, que sepan que las grandes empresas se lograron con un mínimo de probabilidades, que hay que tener en cuenta la realidad y las circunstancias. Claro, tampoco se trata de vivir en una nube, pero que eso no se convierta en un impedimento para comenzar a materializar las ideas, al contrario, que sea un incentivo para cambiar esa misma realidad.

Todos los días de la vida, el ser humano emprende, piensa y le surgen ideas; el ser humano nació con valentía, porque hasta respirar es arriesgar. Los sacrificios, el tiempo, la energía, la sangre, el sudor y las lágrimas serán compensadas más adelante, las ideas nos harán inmortales y recordados a lo largo del tiempo; siempre se vivirá en cada una de las personas a las cuales tu idea benefició.

En este escenario, cabe mencionar a Nikola Tesla:

Nació en 1856 en Smiljan, en el antiguo imperio Austrohúngaro y en lo que actualmente es Croacia. Inventor, ingeniero mecánico, ingeniero eléctrico y físico apasionado, en realidad nunca permaneció el tiempo suficiente en la universidad para completar una carrera, abandonando primero sus estudios de ingeniería eléctrica en la Universidad de Graz, y posteriormente en la Universidad Carolina, en Praga, tras la muerte de su padre.

La historia de este genio está llena de vueltas y enigmas sin resolver, entre los que destacan la denominada Torre de Tesla, quizás uno de sus proyectos más ambiciosos. Lo cierto es que Tesla fue pionero en casi todo lo que realizó, generó una serie de avances para la humanidad y todo parece indicar que su pasión era la ciencia. Esto queda demostrado en los frutos de sus inventos: Tesla llenó el bolsillo de sus financistas, pero nunca en demasía el suyo propio. (Admingrs, 2014, párr. 2-3)

En ocasiones, la vida es algo injusta, el ejemplo de Nikola Tesla es uno de los más notables, para enseñar que el tiempo y el reconocimiento van siempre de la mano, él fue un gran científico que aportó mucho al avance tecnológico en la historia humana; lamentablemente, no tuvo un final muy digno, ya que murió pobre, solo y sin ningún reconocimiento. Sin embargo, el tiempo se encargó de hacerle justicia a su memoria, sus ideas lo inmortalizaron para siempre en la historia humana como uno de los mayores inventores de todos los tiempos y fue declarado el padre de la tecnología moderna, ahora, cada vez que se escucha la radio, se enciende un automóvil, se enciende una bombilla o se hace un examen de rayos x, se debe recordar al genio que estuvo detrás de estos y muchísimos más inventos, que hacen la vida un poco más cómoda y sencilla.

Las conclusiones y reflexiones están dadas en todo el texto, el cambio y el avance siempre ha tratado de buenas ideas y emprendedores, algunas se habrán dado por accidentes fortuitos, de casualidad o con toda la intención puesta en ella, pero hay algo claro: nunca será fácil tomar la decisión entre lo que se quiere lograr o continuar con una vida cómoda, sin cambios. Para



tomar esas decisiones difíciles, se necesita también tener una voluntad fuerte.

Todos los grandes genios, empresarios, revolucionarios y demás, nunca tuvieron una vida fácil, todos tuvieron que sufrir, en ocasiones perder, sacrificar; algunos habrán pensado hasta en darse por vencidos, pero su voluntad y ganas de hacer realidad sus ideas, los colocaron donde siempre quisieron estar, esto demuestra que aunque el camino y el proceso sea duro y complicado, jamás será imposible llegar a la cima y al final todo ese sacrificio valdrá la pena.

## Referencias

Admingrs. (2014, 13 de noviembre). Nikola Tesla, la historia del famoso inventor que murió pobre. *Bienes Comunes*. <https://www.eldesconcierto.cl/bienes-comunes/2014/11/13/nikola-tesla-la-historia-del-famoso-inventor-que-murio-pobre.html>

Soto, S. (2021, 26 de abril). En Colombia se crean un total de 93 micronegocios diarios en el comienzo de 2021. *La República*. <https://www.larepublica.co/especiales/reactivacion-de-las-pyme/en-colombia-se-crean-un-total-de-93-micronegocios-diarios-en-el-comienzo-de-2021-3159461>